



La mujer empoderada en el tractor de la minera: ¿El feminismo que queremos? Discursos de purplewashing y resistencias de mujeres en lucha contra el extractivismo en La Rioja (Argentina)¹

44

Mariana Barrios

Cómo citar: Barrios M. La mujer empoderada en el tractor de la minera: ¿El feminismo que queremos? Discursos de purplewashing y resistencias de mujeres en lucha contra el extractivismo en La Rioja (Argentina). Artículos. *Abordajes*. DACSJyE-UNLaR, 2025, 13 (19) ene-jun, 44-76.

Fecha de recepción: 15/10/2024

Fecha de aprobación: 09/07/2025

Resumen

Con un enfoque cualitativo, este artículo se enfoca empíricamente en las luchas territoriales contra el extractivismo, en el caso de la provincia de La Rioja (Argentina). Estas luchas incluyen resistencias a actividades como la megaminería, la contaminación de una curtiembre y los monocultivos. El trabajo parte de reconocer a la utilización del discurso de inclusión femenina que realizan empresas, gobiernos y ONGs como una estrategia de *marketing* -conocida como *purplewashing*- que permite reproducir las relaciones extractivistas de dominación y explotación, y como un tipo de repatriarcalización de los territorios. En otras palabras, el patriarcado se reactualiza a través de una nueva forma de

¹ Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en una ponencia, publicada en el libro de actas del 7° Congreso Género y Sociedad "Tramar la imaginación feminista, políticas, eróticas y poéticas en Nuestramérica" (Barrios, 2025).

explotación de los cuerpos de las mujeres, disfrazada de ideas propias del feminismo liberal que son funcionales al capitalismo.

El corpus de datos que presenta este trabajo se compone, por un lado, de entrevistas en profundidad realizadas a mujeres que participan en las luchas territoriales riojanas -la mayoría de ellas organizadas en asambleas-, así como también del registro de talleres grupales en los que participó la autora, quien integra uno de estos grupos. Por otro lado, el corpus incluye publicaciones en redes sociales del gobierno riojano y archivos de medios de comunicación.

De esta manera, se analizan dos grupos de discursos, los de *purplewashing* y, particularmente, su uso por parte del gobierno provincial para publicitar la actividad minera y la curtiembre de Nonogasta. Además, analizo los testimonios en los cuales las mujeres asambleístas riojanas denuncian la utilización de este tipo de discursos como estrategia de *marketing* extractivista. A partir de reconocer la funcionalidad del *purplewashing* respecto al modelo capitalista-colonial-extractivista, la autora denomina a este grupo de discursos como el feminismo que las mujeres que integran las luchas territoriales riojanas *no quieren*. Por otro lado, el segundo grupo de discursos se compone de testimonios sobre los feminismos que, en cambio, ellas *sí* quieren en y para sus espacios de militancia. En particular, se estudian las propuestas de dos grupos: la Red de Feministas Antiextractivistas del Sur y las Defensoras del Agua del Famatina.

Palabras claves: Extractivismo; Purplewashing; Feminismos; La Rioja

Empowered women on the mining tractor: The feminism we want? Purplewashing discourses and women's resistance in the struggle against extractivism in La Rioja, Argentina

Abstract

This article adopts a qualitative approach to examine territorial struggles against extractivism in La Rioja Province, Argentina. These struggles involve resistance to



activities such as mega-mining, pollution caused by a tannery, and monoculture practices. The study begins by identifying the use of feminist inclusion discourse by corporations, governments, and NGOs as a marketing strategy—referred to as purplewashing—which serves to reproduce extractivist relations of domination and exploitation, functioning as a form of territorial re-patriarchalization. In other words, patriarchy is rearticulated through new forms of exploitation of women's bodies, masked by notions derived from liberal feminism that are functional to capitalism.

The data corpus consists, on the one hand, of in-depth interviews with women engaged in territorial struggles—most of whom are organized in grassroots assemblies—and records from group workshops in which the author participated as a member of one of such groups. On the other hand, it includes social media posts from the provincial government and media archives.

These materials are used to analyze two sets of discourses. First are purplewashing discourses, particularly those employed by the provincial government to promote mining and the Nonogasta tannery. These are examined alongside testimonies from women activists who denounce such discourse as an extractivist marketing strategy. Recognizing the functionality of purplewashing within the capitalist-colonial-extractivist model, the author refers to this discursive field as the feminism that the women involved in territorial struggles reject. Second, the article analyzes discourses expressing the forms of feminism these women do embrace and advocate for within their activist spaces. Particular attention is given to two collectives: “Red de Feministas Antiextractivistas del Sur” and “Defensoras del Agua del Famatina”.

Key words: Extractivism, Purplewashing, Feminisms, La Rioja



1. Introducción

47

Escribo este texto desde la ciudad de Chilecito, provincia de La Rioja (Argentina), donde soy parte de la colectiva feminista de Defensoras del Agua del Famatina. Somos herederas de las asambleas socioambientales y territoriales que en el año 2006 iniciaron su lucha contra la megaminería, y que hoy continúan resistiendo las diferentes formas de extractivismo que pretenden avanzar sobre el territorio riojano. Además, estoy escribiendo una tesis doctoral² sobre los modos de articulación entre patriarcado y extractivismo, a partir de las voces de las mujeres que integramos las luchas territoriales riojanas. Estas luchas incluyen resistencias a actividades extractivistas como la megaminería, la contaminación de una curtiembre y los monocultivos. Desde ese doble lugar de enunciación, mi búsqueda en estas páginas es presentar algunos avances de mi investigación, en particular en torno a uno de los aspectos que allí analizo.

Así, este trabajo parte de reconocer a la utilización del discurso de inclusión femenina que realizan empresas, gobiernos y ONGs como una estrategia que permite reproducir las relaciones extractivistas de dominación y explotación, y como un tipo de repatriarcalización de los territorios (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017). En otras palabras, el patriarcado se reactualiza a través de una nueva forma de explotación de los cuerpos de las mujeres, disfrazada de ideas propias del feminismo liberal que son funcionales al capitalismo, tales como el “empoderamiento” o la “igualdad de género y de oportunidades”. En ese sentido, este tipo de discursos son parte de la estrategia de *marketing* conocida como *purplewashing* (en español, *lavado violeta*, aludiendo al color asociado al feminismo). Este proceso se intensifica, además, en el marco de la entrada en agenda de las temáticas de género en diferentes instituciones, al calor de la masificación de los movimientos feministas que, en Argentina, se

² Este trabajo se enmarca en mi investigación de tesis doctoral, que estoy realizando con el financiamiento de una beca del CONICET, con lugar de trabajo en la Universidad Nacional de Chilecito, y en el marco del programa de Doctorado en Estudios de Género del Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Universidad Nacional de Córdoba. Algunos primeros resultados de esta investigación se encuentran publicados en Barrios (2023) y en de la Vega & Barrios (2024), estudios que comparten la metodología utilizada en el presente trabajo.

produce especialmente desde el año 2015, luego de la primera movilización Ni Una Menos.

De esta manera, en este trabajo analizo dos grupos de discursos. Por un lado, los discursos de *purplewashing* y los testimonios en los cuales las mujeres asambleístas riojanas denuncian la utilización de aquellos como estrategia de *marketing* extractivista. A partir de reconocer su funcionalidad respecto al modelo capitalista-colonial-extractivista, denomino a este grupo de discursos como el feminismo que las mujeres que integramos las luchas territoriales riojanas *no queremos*. Por otro lado, el segundo grupo de discursos se compone de testimonios sobre los feminismos que, en cambio, *sí* queremos en y para nuestros espacios de militancia.

En el primer apartado, presento brevemente las luchas territoriales a las que hago referencia en este trabajo, y cuáles son los materiales y métodos que utilizo. En el segundo apartado, introduzco algunos conceptos y antecedentes bibliográficos con relación al tema de análisis. En el tercer apartado, en lo que refiere al feminismo que *no* queremos, por un lado, analizo las denuncias por parte de mujeres que integran las luchas territoriales riojanas respecto a la utilización del discurso de inclusión femenina como estrategia de *marketing* extractivista. Por otro lado, analizo el uso de esta estrategia en los discursos institucionales del gobierno de la provincia de La Rioja que publicitan la actividad minera y la curtiembre de Nonogasta. Por último, en el cuarto apartado, a partir de algunos de los testimonios de las mujeres que integran las luchas territoriales riojanas y de mi propia *situacionalidad* (Haraway, 1995) como parte de ellas, desarrollo cuáles son algunos los feminismos que *sí* queremos.

2. Las luchas territoriales riojanas como caso de estudio. Materiales y métodos

Con un enfoque cualitativo, mi trabajo se enfoca empíricamente en las luchas territoriales de la provincia de La Rioja, las cuales han sido objeto de análisis de múltiples investigaciones (Cerutti, 2017; de la Vega Avila Tulian, 2018), aunque en

menor medida desde perspectivas feministas (Carrizo Bertuzzi et al., 2012; Jofre & Gasetúa, 2022; Solá Álvarez, 2021). Estas luchas emergen con particular fuerza en el año 2006, cuando, luego de tomar conocimiento sobre un proyecto de megaminería metalífera que buscaba instalarse en las sierras del cordón del Famatina, se organizaron las primeras asambleas territoriales y socioambientales: la Asamblea de Famatina, la Asamblea por la vida Chilecito y la Asamblea Riojana Capital. A lo largo de estos años, la resistencia de estas asambleas y de las comunidades riojanas ha conseguido expulsar a cinco empresas mineras³, defendiendo a las sierras del Famatina de este tipo de actividad extractivista. Sin embargo, el avance de estos proyectos continúa en otras zonas de la provincia: en 2024, de acuerdo con el “Plan de desarrollo sostenible de la actividad minera en la Provincia de La Rioja” del gobierno provincial⁴, había al menos seis proyectos mineros en actividad, cinco de ellos en la cordillera riojana, dedicados a la extracción de litio y cobre.

Los reclamos por contaminación industrial también forman parte de las luchas territoriales de la provincia. Durante los años 80, el grupo Yoma, emparentado al entonces gobernador Carlos Saúl Menem, instaló una fábrica curtidora de cueros en la localidad de Nonogasta. Según la Asamblea El Retamo, creada en 2012, esta curtiembre, debido a la falta de tratamiento de sus afluentes, acumula un pasivo ambiental de casi 40 años, contaminando el aire, el agua y generando graves enfermedades en la comunidad.

Finalmente, algunas asambleas están enfrentando otros proyectos que consideran extractivistas: en primer lugar, el avance de monocultivos como el nogal, el olivo y el pistacho; en segundo lugar, el acuerdo para la gestión del agua firmado en 2022 entre el gobierno provincial y Mekorot⁵, la empresa del Estado de Israel denunciada internacionalmente por ser utilizada como instrumento de

³ Barrick Gold (2007), Shandong Gold (2010), Osisko (2012), Midais (2015) y Seargen (2018).

⁴ Documento disponible en: <https://larioja.gob.ar/development-minero.pdf> (consulta: 15/10/2024)

⁵ Véase la nota periodística de Facundo Martín, “Mekorot en Argentina, las aguas bajan turbias”, para *TIERRA VIVA*, con fecha del 20 de septiembre de 2023. Disponible en: <https://agenciaterraviva.com.ar/mekorot-en-argentina-las-aguas-bajan-turbias/> (consulta: 15/10/2024)



apartheid contra Palestina; y, en tercer lugar, las políticas de patrimonialización, en particular los intentos de creación del Parque Nacional Famatina, mediante la intervención de ONGs transnacionales como Natura International⁶.

Poniendo foco en estas luchas, los discursos que presento en este trabajo forman parte del corpus de datos de mi tesis doctoral. Ese corpus se compone, en primer lugar, de 21 entrevistas en profundidad semiestructuradas⁷ e individuales que realicé entre los años 2021 y 2024 a mujeres que participan en las luchas territoriales riojanas, la mayoría de ellas organizadas en asambleas. Seleccioné a esas personas siguiendo un muestreo de bola de nieve, priorizando que sean mujeres o disidencias integrantes de las luchas territoriales riojanas, y que se encuentren tanto en la ciudad de Chilecito (lugar donde resido) como en otras localidades de la provincia⁸. Como se trata de entrevistas anónimas, a fines expositivos las presento con la palabra “Asambleísta”, acompañada de un número que corresponde al orden en que fueron realizadas y de la fecha correspondiente. Asimismo, en el caso de una de ellas, quien además de la asamblea integra la Red de Feministas Antiextractivistas del Sur, especifico esta segunda pertenencia al presentar sus testimonios. En segundo lugar, para el caso de la colectiva feminista a la cual pertenezco (Defensoras del Agua del Famatina), presento

⁶ Véase la nota periodística de Carina Jofré, “Resistencias contra el Parque Nacional Famatina”, para *TIERRA VIVA*, con fecha del 19 de marzo de 2022. Disponible en: <https://agenciatierraviva.com.ar/resistencias-contr-el-parque-nacional-famatina/> (consulta: 15/10/2024)

⁷ Las entrevistas estuvieron orientadas por un guion temático, basado en las dimensiones analíticas del proyecto de tesis doctoral. El proyecto posee un diseño flexible, razón por la cual las preguntas del guion fueron modificándose a lo largo del proceso del trabajo de campo. En lo que refiere al eje temático del presente trabajo, además de preguntar específicamente sobre el discurso de inclusión femenina o *purplewashing*, en las entrevistas realicé preguntas sobre la composición de la mano de obra de las empresas extractivistas, y sobre si la llegada de estos proyectos a las comunidades generaba o no alguna forma de violencia, desigualdad u otras consecuencias específicas para las mujeres. Así también, les consulté sobre las propuestas feministas que poseen algunos de estos grupos.

⁸ En particular, entrevisté a mujeres integrantes de las siguientes asambleas: cuatro (4) de la Asamblea por la vida Chilecito, cuatro (4) de la Asamblea El Retamo, tres (3) de la Asamblea de Famatina, tres (3) de la Asamblea Riojana Capital, dos (2) de la Asamblea de Chilecito (diferente a la Asamblea por la vida Chilecito). Además, entrevisté a cinco (5) mujeres que, si bien no están actualmente congregadas en asambleas, participan en las luchas territoriales de manera autoconvocada y/o integrando otro tipo de organizaciones, por ejemplo gremiales.



algunos testimonios que forman parte de un diálogo compartido entre nosotras en el marco de un taller de formación política interna⁹, en mayo de 2024. En este caso, si bien algunas de mis compañeras también son assembleístas, a fines expositivos las presento con la palabra “Defensora”, junto con un número que corresponde al orden que tuvo cada testimonio dentro de esa conversación, así como la fecha en que esta tuvo lugar. Por último, complementé este corpus con archivos de medios de comunicación y publicaciones en redes sociales de instituciones del gobierno provincial, correspondiente al mismo período de análisis del trabajo de campo (2021-2024).

Luego de transcribir los discursos de acuerdo con un protocolo previamente definido, el análisis de los datos tuvo dos etapas. En una primera, con el apoyo de herramientas informáticas codifiqué grandes bloques de sentidos siguiendo la guía de mis dimensiones de análisis principales¹⁰. En segundo lugar, sobre los fragmentos agrupados en códigos apliqué técnicas basadas en el análisis del discurso, especialmente aquellas orientadas por las perspectivas sobre la enunciación (Dascal, 1998; Maingueneau, 2002).

3. Principales conceptos y antecedentes bibliográficos

Con relación a los conceptos principales que estructuran mi investigación, extractivismo y patriarcado, entiendo al primero de ellos como un modelo económico y un régimen político de extracción de los bienes comunes (Gago, 2019; Gudynas, 2015). Por su parte, desde el enfoque de los feminismos latinoamericanos, comprendo al patriarcado como un orden político -el más arcaico-, y como el eje principal que articula el sistema de todas las opresiones (Cabnal, 2010; Galindo, 2014; Guzmán, 2014; Segato, 2016). En palabras de

⁹ Desde mi doble rol de integrante de las Defensoras del Agua del Famatina e investigadora, coordiné un taller de debate y formación política interna sobre la temática de “patriarcado y extractivismo”, proponiendo algunas preguntas y actividades disparadoras para abrir el debate colectivo, en el cual también participé. Estas preguntas fueron tanto sobre la historia de la participación de las mujeres en la lucha, como también respecto al presente y al futuro del grupo -en particular, sobre nuestra propuesta feminista.

¹⁰ En el caso del presente trabajo, las dimensiones principales fueron el discurso de *purplewashing* y las propuestas feministas “que sí queremos”.

estas autoras, es “el pilar”, “el cimiento”, “la raíz”, “la base”, “la célula elemental”, desde el cual toda dominación y explotación se funda y se sustenta. Sin embargo, debido a su historicidad, el patriarcado no es una estructura estática, sino que, como sostiene Rita Segato (2016), “ha sufrido modificaciones a lo largo del tiempo” (p.164).

En esa línea, el concepto de “repatriarcalización de los territorios” (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017) refiere a un proceso a través del cual “el extractivismo conforma en los territorios un nuevo orden patriarcal que confluye y se enraíza en relaciones machistas previas, y profundiza y reactualiza su existencia” (pp.68-69). En otras palabras, se trata de las transformaciones que se producen sobre el patriarcado a partir de la llegada de proyectos extractivistas a las comunidades. Esas modificaciones pueden consistir tanto en un reforzamiento de formas patriarcales preexistentes, como también la aparición de formas nuevas. Algunas de las principales expresiones de este proceso son, en primer lugar, una gran migración de trabajadores varones hacia los territorios, ya que se trata de actividades cuya mano de obra ha sido históricamente masculinizada. En segundo lugar, como correlato de esta masculinización de los territorios (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017), se produce un aumento de la demanda de prostitución dentro de las comunidades afectadas. De hecho, como explican otros estudios (de León Lascano, 2021), existen redes de trata que se encuentran directamente vinculadas a proyectos extractivistas. En tercer lugar, la criminalización de las defensoras territoriales es otra expresión de este proceso, particularmente en el marco de luchas como las riojanas, caracterizadas por una participación mayoritariamente femenina (Carrizo Bertuzzi et al., 2012; Solá Álvarez, 2021).

Junto a los anteriores, en la provincia de La Rioja he identificado un tipo de repatriarcalización de los territorios que se expresa con particular fuerza en los últimos años, y que consiste en la estrategia de *marketing* extractivista de utilización del discurso de inclusión femenina, conocida como *purplewashing*. Este discurso está asociado al feminismo liberal -moderno, blanco y occidental-, es



decir que se trata de un relato que no cuestiona el modelo capitalista-colonial-extractivista, sino que es funcional a él. Así lo explican Marianella Gamboa y Nair Gramajo (2022):

53

Estas prácticas y discursos reproducen la lógica desarrollista y evolucionista del feminismo occidental, donde las mujeres estaremos mejor siempre en un futuro y todo pasado es sinónimo de sometimiento y atraso; desde estas narrativas empresariales-estatales se estructuran subjetividades que previamente ya han sido vulneradas y violentadas respecto de sus capacidades; tener la posibilidad de trabajar en la minera con un acceso a un trabajo asalariado frente al destino del hogar y la dependencia de la figura masculina o de un trabajo precarizado en el estado, da una sensación de libertad capitalista, dado que este lugar ofrece más dinero y por lo tanto mayor acceso a bienes de consumo privados hasta el momento, creando la idea de una vida independiente y ya no codependiente.
(p.70)

Además, en palabras de Gamboa (2023), quien sitúa su análisis en el caso de la provincia de Catamarca, “estas estrategias son modos de producir fracturas y contaminaciones de los espacios colectivos que emergieron como disidentes a estas lógicas y terminan atravesando procesos de burocratización y vaciamiento de sentido político crítico” (p.235). En la misma línea, el trabajo de Juliana Díaz Lozano (2020) en torno a los feminismos populares autónomos, explica cómo estos parten de una desconfianza hacia las instituciones del Estado debido a su carácter capitalista, patriarcal y colonial. En ese sentido, respecto a la utilización estatal de los discursos de inclusión sexo-genérica, la autora sostiene:

Los discursos sobre equidad de género, el *pinkwashing* o *purplewashing*, las campañas públicas en torno al respeto a una diversidad atomizada y descontextualizada muchas veces buscan apropiarse de consignas construidas al calor de los feminismos para desactivar su poder disruptivo [...] En la práctica este “lavado de cara” estatal no transforma radicalmente la vida de las personas, pero genera desembolsos cuantiosos para publicidad y hasta produce nuevas institucionalidades y cargos.
(pp. 527-528)



De esta manera, el *purplewashing* no solo reproduce las relaciones extractivistas de dominación y explotación, sino que también reactualiza el patriarcado, configurando una nueva forma de explotación capitalista de las mujeres.

4. “La mujer empoderada en el tractor de la minera”: el feminismo que *no* queremos

Debido a lo anterior, el discurso de inclusión femenina está asociado a un feminismo liberal, que las mujeres que integramos las luchas territoriales riojanas *no queremos*. Así, en la primera parte de este apartado analizo las denuncias realizadas por mujeres assembleístas de la provincia sobre el uso de este discurso como estrategia de *marketing* extractivista. Luego, en la segunda parte, analizo la utilización de esta particular estrategia por parte de instituciones del gobierno riojano.

a. La denuncia por parte de mujeres assembleístas de La Rioja

En las entrevistas que realicé, las assembleístas denuncian que la utilización del discurso de inclusión femenina resulta común a las diferentes actividades extractivistas que operan o intentan operar en la provincia de La Rioja: la curtiembre de Nonogasta, la megaminería y la agroindustria (o agronegocio). Veamos algunos testimonios:

En la curtiembre ahora decían que iban a contratar mujeres. Porque es su manera también, es como las mineras, que te están diciendo que las mujeres también van a poder ser mineras [...] La inclusión está de moda entonces ellos también aprovechan eso, o sea, tontos no son, por algo tienen empresas tan grandes. Y es de la manera que te quieren comprar.
(Asambleísta 1, 15 de mayo de 2021)

Según la propaganda, [las mineras] también contratan a mujeres. [...] Como en todos lados, viste que ahora hasta en las películas. Está muy de moda todo el tema de la mujer, y de que se involucren todos, y que todo está del lado de la mujer digamos. Para mí es todo ficticio.
(Asambleísta 8, 20 de agosto de 2022).

Ahora como que hay un movimiento más hacia generar cierta autonomía económica, en las mujeres de ahí... Ha aparecido una finca, que da trabajo... Espantosamente [se ríe] la que coordina, les dice que ella “las



dignifica” porque les da trabajo, y yo la quiero matar cuando dice eso. Como que ella las está dignificando [...] en un marco de brutal explotación y manipulación. [...] Parece más moderno [se ríe] entre comillas, ¿no? pero bueno, parece más explotación también.

(Asambleísta 10, 2 de septiembre de 2022)

Ahora aparece todo este discurso de la mujer empoderada en el tractor de la minera, y formándose para el desarrollo y para no sé qué historia, eso también, digamos, es un sometimiento concreto. Te meto en el sistema, te doy lo que estoy dispuesto a darte, y que te creas una diosa, y vamos con esto [...] y todo está dentro del diseño.

(Asambleísta 11, 29 de noviembre de 2022)

Siempre en toda su propaganda, ellos... hablan de eso. Las mujeres manejando máquinas, se ve muy para la... Para como para la pantalla.

(Asambleísta 21, 28 de junio de 2024)

En primer lugar, este tipo de repatriarcalización de los territorios se registra como un fenómeno muy reciente, de “ahora”, “moderno” o “que está de moda”. A la vez, considerando los tres años de diferencia que separan a la primera y a la última entrevista, realizadas en 2021 y 2024 respectivamente, se entiende que el primer testimonio utilice verbos en futuro (“iban a contratar”, “van a poder ser”), mientras que en el último aparece la marca enunciativa “siempre”, dando cuenta de un proceso que viene perdurando en el tiempo.

En segundo lugar, el uso del discurso de inclusión femenina se registra como una estrategia de *marketing*: “la manera que te quieren comprar” “propaganda”, “ficticio” y “para la pantalla”. En esa línea aparecen las imágenes de “la mujer empoderada en el tractor de la minera, y formándose para el desarrollo” o “las mujeres manejando máquinas”. Asimismo, de manera similar a la noción de “empoderamiento”, la idea de “dignificación” también se registra como una estrategia de persuasión, en este caso, utilizada por una finca agroindustrial.

En tercer lugar, los discursos asocian esta estrategia a relaciones de subordinación, a través de las nociones de “explotación”, “manipulación” y “sometimiento”. Esto se comprende mejor en el enunciado “Te meto en el sistema, te doy lo que estoy dispuesto a darte, y todo está dentro del diseño”. Aquí, las expresiones “el sistema” y “el diseño”, en el contexto más amplio de la



entrevista completa, hacen referencia a relaciones de dominación capitalistas, extractivistas y patriarcales.

56

b. El discurso del gobierno riojano

En este apartado analizo el uso del discurso de inclusión femenina por parte de instituciones del gobierno de la provincia de La Rioja, con relación a dos actividades extractivistas: la minería y la curtiembre de Nonogasta.

• Minería

El caso de la minería es donde se presenta la mayor cantidad de ejemplos de utilización del discurso de inclusión femenina por parte del gobierno provincial; en el marco de un proceso de avance sobre este tipo de actividad extractivista como *política de Estado*, particularmente en la cordillera riojana y en los últimos cuatro años (2021-2024). Un primer ejemplo es una publicación¹¹ en redes sociales de la Secretaría de Minería con fecha de agosto de 2021, que se titula “2° PLENARIO DE MUJERES RIOJANAS PARA EL DESARROLLO MINERO SOSTENIBLE”:

Se llevó adelante el Segundo Encuentro de Mujeres Riojanas para el Desarrollo Sostenible Minero, una iniciativa a nivel nacional para potenciar el desarrollo de la Mujer dentro de la actividad minera.

Estuvieron presentes el Secretario de Minería, Herman Hunicken, la dra. Karina Viñas a cargo de Win Argentina, referente La Rioja, de manera presencial y de manera virtual, estuvieron en la reunión Autoridades de Desarrollo productivo de la nación, Lic. Laura Ropolo, representantes del Gremio de Mujeres Ladrilleras Riojanas, y productoras Mineras de la provincia.

Temáticas:

** Gestión de Masculinidades*

** Agenda 20/30*

** Gestión de proyectos Plan Minería Social*

** Derecho Laboral*

(Publicación de Facebook de la página “Secretaría de Minería”, 13 de agosto de 2021)

¹¹ Véase:

https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=pfbid0B5GxSuhV5CakndoGugwqEy9Hb71yCoDBaEnKA81wF6i1mhz5JuKbtCVRNi53iedHI&id=102658578555086 (consulta: 15/10/2024)



Por una parte, el nombre de este plenario presenta la noción de “desarrollo minero sostenible”, una idea que utiliza el vocabulario de la “Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” de Naciones Unidas (mencionada en la publicación como una de las temáticas abordadas), y la cual, bajo el adjetivo “sostenible”, oculta los efectos de contaminación de la minería. Por otra parte, el objetivo planteado para el encuentro, “potenciar el desarrollo de la Mujer dentro de la actividad minera”, continúa haciendo uso de la noción de “desarrollo” -tal como denunciaba una asambleísta en los testimonios del apartado anterior-, pero esta vez en referencia a la participación de mujeres en la minería, a través del discurso de inclusión femenina.

Un segundo ejemplo es el nombramiento de Ivanna Guardia como secretaria de Minería en septiembre del año 2022. Días antes, Fernando Rejal, el entonces ministro de Producción y Ambiente, había anunciado la noticia en un medio de comunicación local¹², remarcando el hecho de que la funcionaria sería por primera vez una secretaria mujer –aunque, de manera contradictoria, sostiene esto luego de utilizar el masculino (*el nuevo Secretario*)-:

"En Minería el Martes va a asumir el nuevo Secretario de Minería, que les adelanto que por primera vez será una mujer"
(Fernando Rejal, 19 de agosto de 2022, en Medios Provincia)

En tercer lugar, en el año 2024 y con motivo de la conmemoración del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, la Secretaría de Minería publicó en sus redes sociales la siguiente imagen¹³:

¹² Véase: <https://www.facebook.com/RiojaLibre1/photos/a.873671719342142/7894292373946673/> (consulta: 15/10/2024)

¹³ Véase: <https://www.instagram.com/p/C4Q40qTy97/?hl=es> (consulta: 15/10/2024)



(Publicación de Instagram de la página “Secretaría de Minería”, 8 de marzo de 2024)

Como epígrafe, la publicación incluye un texto que inicia con un corazón de color violeta, titulado “8 de marzo - Día de la mujer trabajadora”:

Hoy celebramos la fortaleza, el coraje y el invaluable aporte de las mujeres en todas partes del mundo. Que este día sea una oportunidad para reconocer y valorar su extraordinario impacto en la sociedad y para seguir luchando por la igualdad de género en todos los ámbitos.

(Publicación de Instagram de la página “Secretaría de Minería”, 8 de marzo de 2024)

Tanto la imagen como el epígrafe reflejan el uso del discurso de inclusión femenina. En el texto, de manera explícita, se sostiene el objetivo de “seguir luchando por la igualdad de género”. En el caso de la imagen, aparece la idea de una “mujer minera” (vestida con el casco y uniforme típicos, y en lo que pareciera ser un yacimiento), quien mira a la cámara de brazos cruzados, comunicando una noción de “empoderamiento”. Además, el uso en el texto de las expresiones “fortaleza”, “coraje”, “invaluable aporte” y “extraordinario impacto” permiten asociar



esta imagen a esas ideas. Asimismo, debajo de la fotografía, junto a los logos institucionales, figura el slogan “Juntas somos más fuertes”. Esta frase y el símbolo de corazón que inicia el texto se encuentran en tipografía de color violeta, expresando un “tinte feminista” en el mensaje (*purplewashing*).

En cuarto lugar, también en marzo de ese año, la Secretaría de Minería junto a la Secretaría de Comunicación y Planificación Pública publicaron en sus redes sociales la siguiente noticia¹⁴:

En el marco del mes de la mujer, se realizó el encuentro “Mujeres riojanas en el desarrollo minero”, un espacio donde representantes de diferentes áreas del gobierno provincial y carreras o instancias formativas vinculadas a la actividad minera, pudieron compartir y debatir con María Ahumada¹⁵, reconocida geóloga, docente y directora del Comité Asesor de WIM Argentina (Women in Mining Argentina), institución que promueve la inclusión de mujeres en la actividad minera, históricamente masculinizada. Es necesario continuar con este tipo de encuentros que promuevan el acceso de mujeres a espacios de liderazgo y toma de decisiones. Nuestro reconocimiento a ellas por abrir caminos para todas.

(Publicación de Instagram de las páginas “Secretaría de Minería” y “Secretaría de Comunicación”, 28 de marzo de 2024)

La Mesa de Trabajo “Mujeres Riojanas en el Desarrollo Minero” a la que refiere la publicación fue organizada y coordinada por ambas secretarías, es decir que se trató de una iniciativa del Gobierno provincial. Por un lado, en el comunicado aparece como actor interviniente la ONG WIM (*Women in Mining Argentina* -en

¹⁴ Véase: https://www.instagram.com/secretariadecomunicacion/p/C5EyX2AOGyA/?img_index=1 (consulta: 15/10/2024)

¹⁵ De acuerdo con el Boletín Mensual #45 de WIM, con fecha de abril de 2024, la geóloga Marita Ahumada se encuentra trabajando en el proyecto minero Peñas Negras (localizado en el departamento General Lamadrid, provincia de La Rioja), a cargo de la empresa Sendero Resources. Documento disponible en <https://wimargentina.com.ar/boletin-mensual-wim/> (consulta: 15/10/2024). Además, según me han informado mujeres que participan en las luchas territoriales riojanas, Ahumada había trabajado previamente en Seargen S.A., la empresa que en el año 2018 intentó instalarse en las sierras del Famatina. Por ese motivo, fue personalmente echada de Chilecito por las asambleas y comunidades. Sobre esto último, pueden consultarse algunas publicaciones de la página de Facebook de la Asamblea por la vida Chilecito: <https://www.facebook.com/asambleaporlavidadchilecito/posts/pfbid0aZZqfWx9taqJ41MdqubPEEykgFTNoc4uioaG38HW7koSSNEau1ibofv7TSAvug5l> ; <https://www.facebook.com/asambleaporlavidadchilecito/posts/pfbid023ugu9R3QiiHWkzq5GnXil1qxtRzKZq8pkWS5h7vA8PwRtcCFzjEBSL62qCCBg1l> (consulta: 15/10/2024)



español, Mujeres en Minería-), a la cual se atribuye la acción de promover “la inclusión de mujeres en la actividad minera, históricamente masculinizada”. Ya el uso de la palabra “inclusión” remite directamente al tipo de discursos que vengo analizando, pero, además, la expresión “históricamente masculinizada” da cuenta de un lenguaje teórico vinculado a la bibliografía especializada. Por otro lado, el segundo párrafo de la publicación también utiliza el discurso de inclusión femenina, pero particularmente referido al “acceso de mujeres a espacios de liderazgo y toma de decisiones”. Es decir, al discurso de inclusión en el mercado laboral minero, se añade el acceso a cargos superiores dentro del rubro. El comunicado finaliza con un reconocimiento a “ellas” (pronombre que puede referir a las mujeres que trabajan en el sector minero y/o a las que participaron de esta actividad) “por abrir caminos para todas”, donde la palabra *todas* es susceptible de interpretarse como *todas las mujeres*, asociando un rol positivo a la labor minera en un nivel social más amplio.

Por último, en junio del mismo año, en el marco del Día de la Mujer en la Minería, la Secretaría de Minería publicó en sus redes sociales la siguiente imagen¹⁶, en la que, nuevamente, aparece la fotografía de una mujer con un casco en un yacimiento, esta vez de espaldas:

¹⁶ Véase:

https://www.facebook.com/story.php?story_fbid=792519273063498&id=100069162971002&mibextid=qj2Omq&rdid=nL7neneAyxNDCqjo (consulta: 15/10/2024)



(Publicación de Facebook de la página “Secretaría de Minería”, 16 de junio de 2024)

La imagen fue acompañada por el siguiente texto:

El Día Internacional de la Mujer en la Minería se celebra el 15 de junio para reconocer y visibilizar el rol y las contribuciones de las mujeres en la industria minera, un sector históricamente dominado por hombres. Esta fecha se estableció con el objetivo de promover la igualdad de género y destacar los desafíos y logros de las mujeres en este campo.

¡Feliz Día Internacional de la Mujer en la Minería!

Celebramos y reconocemos el valioso aporte de las mujeres en esta industria. Su dedicación, esfuerzo y talento no solo impulsan el crecimiento del sector, sino que también inspiran a futuras generaciones.

¡Gracias por romper barreras y construir un futuro más inclusivo y equitativo para todos!

(Publicación de Facebook de la página “Secretaría de Minería”, 16 de junio de 2024)

Como en los casos anteriores, el discurso de inclusión femenina aparece enunciado de manera explícita: “promover la igualdad de género”, “construir un futuro más inclusivo y equitativo”. Además, a las expresiones “reconocimiento”, “valioso aporte”, “dedicación, esfuerzo y talento”, “inspiración” y “romper barreras”,



que dan cuenta de una valoración positiva de la participación femenina en el rubro, se suma la idea de “celebración”.

Con relación a esta efeméride, si bien no fue publicado en las redes sociales gubernamentales, una nota periodística¹⁷ con fecha del 15 de junio comunicó que, en el marco de esa fecha, el Ministerio de Educación, a través de la Secretaría de Políticas Socioeducativas, organizó el conversatorio “Riojanas para el crecimiento minero”, “con el objetivo de resaltar el rol de las mujeres en la industria de la minería”. Según la nota, además, la actividad se desarrolló con la colaboración de la Secretaría de Minería de la provincia y, nuevamente, la ONG WIM. El siguiente fragmento de la nota comenta que la efeméride fue declarada tanto de interés provincial, como de interés educativo. Esto acontece en el marco del ya citado “Plan de Desarrollo Sostenible de la Actividad Minera en la Provincia de La Rioja” que impulsa el gobierno riojano desde el año 2024, un proceso que incluye a la política educativa¹⁸:

En la apertura se realizó la entrega de la declaración N° 131/24 de la Cámara de Diputados donde “se declara de interés provincial el Día Internacional de la mujer minera, que se celebra el día 15 de junio de cada año, con el objetivo de promover la igualdad de género y el acceso de las mujeres a las oportunidades laborales y de liderazgo en el sector minero”. Asimismo, a través de la Resolución N° 1382/24 se declaró de interés educativo la fecha conmemorativa y que se incluya en el Calendario Escolar como efeméride, con el objetivo de “destacar y sostener los nuevos roles de género, como el de la mujer en la minería”.
(Fragmento de nota periodística publicada en los medios El Independiente y Nueva Rioja, 15 de junio de 2024)

¹⁷Véase: <https://www.elindependiente.com.ar/pagina.php?id=354622> ; <https://nuevarioja.com.ar/politica/destacan-el-rol-de-la-mujer-en-la-industria-minera.htm> (consulta: 15/10/2024)

¹⁸ En agosto de 2024 se firmó un convenio entre el ministerio de Educación riojano, la secretaria de Minería de la provincia de La Rioja, y la empresa minera estatal riojana Kallpa Sapem. “con el propósito de llevar adelante acciones tendientes a desarrollar proyectos académicos, científicos y sociales sobre la minería”. Véase: <https://riojavirtual.com.ar/el-impulso-a-la-mineria-ahora-llega-a-las-escuelas-en-la-rioja/> (consulta: 15/10/2024)



Así, en el objetivo de “promover la igualdad de género y el acceso de las mujeres a las oportunidades laborales y de liderazgo” se identifica nuevamente un doble rol en el discurso de inclusión femenina, asociado tanto a las oportunidades laborales como al acceso a cargos superiores. Asimismo, en la expresión “los nuevos roles de género, como el de la mujer en la minería” se registra una “novedad” en la división de roles, que se entiende como disruptiva en el marco de la ya aludida masculinización histórica del sector minero. En esa línea, en la nota aparece el siguiente testimonio de la Directora General de Minería, Cecilia Maidana, que se refiere a esa masculinización como “paradigmas mal planteados” que “empiezan a cambiar”:

“Estamos muy orgullosos de que estos temas se aborden, además desde el lado de la educación, es el puntapié inicial para empezar a cambiar estos paradigmas mal planteados como un ámbito masculinizado. Seguimos los lineamientos del nuestro gobernador, y tenemos mayoría de mujeres trabajando dentro de nuestro ámbito; por primera vez tenemos una Secretaria de Minería mujer, por lo que estamos orgullosas de que la institución este colmada de mujeres y de aportar a todo lo que hace la industria [...] Hay mucha gente trabajando, pero no está visibilizado, por eso estos ámbitos son importantísimos para poner en valor, para honrar todo el aporte que puedan hacer las mujeres del ámbito minero, para el desarrollo de la provincia”.

(Fragmento de nota periodística publicada en los medios El Independiente y Nueva Rioja, 15 de junio de 2024)

De este modo, el discurso de inclusión femenina y el hecho de tener una secretaria mujer aparecen asociados a las ideas de “orgullo”, “poner en valor”, “honrar”, “aporte” y “desarrollo”.

Cabe destacar que la totalidad de estos comunicados refiere únicamente a “mujeres”, y no a otras identidades sexo-genéricas; manteniendo además un lenguaje binario tanto en estos como en otras publicaciones en redes sociales de la Secretaría de Minería: “día del ingeniero y la ingeniera”, “día de las geólogas y los geólogos”, “día del trabajador y la trabajadora”, etc.



• Curtiembre

A diferencia de la actividad minera, la curtiembre de Nonogasta viene operando en la provincia durante décadas, por lo cual las assembleístas poseen información sobre la composición de la mano de obra de esta fábrica. Así, de acuerdo con diferentes entrevistas, las mujeres que emplea la curtiembre son menos del 10% de su mano de obra, y fundamentalmente trabajan en tareas administrativas o de limpieza¹⁹. Sin embargo, tal como denunciaba una de las assembleístas en los testimonios del apartado anterior (“en la curtiembre ahora decían que iban a contratar mujeres”), el discurso de inclusión femenina también ha sido utilizado por el gobierno riojano en este caso.

Luego de un período en el que la fábrica permaneció cerrada a causa de la pandemia del COVID-19, en enero de 2022 el Gobierno de La Rioja publicó un video²⁰ en sus redes sociales con el siguiente epígrafe:

¡Vuelve la actividad laboral en la Curtiembre en Nonogasta! Con inversión y desarrollo productivo ponemos en valor la labor de las y los trabajadores.
(Publicación de Facebook de la página “Gobierno de La Rioja”, 21 de enero de 2022)

En primer lugar, el uso de una forma de lenguaje inclusivo (“las y los trabajadores”), si bien binario, muestra una decisión comunicacional de nombrar a las trabajadoras de la curtiembre y, de hecho, nombrarlas antes que a los

¹⁹ Así lo remarcan las integrantes de la Asamblea El Retamo al hablar sobre la curtiembre: “la mayoría son trabajadores varones, en la parte administrativa había mujeres, pero en la parte de producción hay varones, son varones” (Asambleísta 1, 15 de mayo de 2021); “los empleados de la curtiembre son hombres, no hay mujeres [...] se tomaba hombres nada más. Eran aproximadamente, cuando más gente tenía, 800 operarios, y eran la mayoría y habrán sido como 750 hombres, si había mujeres capaz que estaban en la limpieza o en las oficinas creo, pero muy pocas, muy pocas. Las mujeres no trabajan ahí (...) toman únicamente hombres, no tienen personal, no llaman para trabajar a mujeres, trabajan hombres, todos son hombres. Hay muy poquitas mujeres que deben estar en la oficina, o limpieza” (Asambleísta 3, 9 de junio de 2022); “cuando recién se inició, había varias mujeres. Después no sé, yo creo que no, creo que quedaban ya solamente las que estaban en las oficinas, y las que mantenían la limpieza en los hoteles, y las que estaban en la cocina. Yo creo que deben haber sido entre... 20 mujeres si es que llegaban” (Asambleísta 19, 11 de diciembre de 2023).

²⁰ Véase: <https://www.facebook.com/gobiernodelarioja/videos/295210029300286/> (consulta: 15/10/2024)

trabajadores varones. En segundo lugar, en un momento del video, en el cual, de hecho, aparecen mayoritariamente trabajadores varones, el gobernador Ricardo Quintela figura saludando a dos mujeres trabajadoras. Luego, el audiovisual presenta la toma individual de una de ellas, quien mira sonriendo a la cámara:



(Captura de video en publicación de Facebook de la página “Gobierno de La Rioja”, 21 de enero de 2022)

Además, la imagen de esa misma mujer -esta vez, además de sonriendo, haciendo un gesto con el pulgar hacia arriba- fue utilizada ese año en una gigantografía que se colocó en una ruta de la zona:



(Fotografía propia, tomada el 2 de octubre de 2022)

El hecho de haber elegido a una mujer para este cartel refleja la decisión de comunicar la idea de la contratación de mano de obra femenina en la curtiembre. Además, tanto en el video como en la gigantografía la mujer aparece sonriendo, lo



cual muestra un concepto positivo del trabajo en la fábrica. Así también el hecho de que el cartel presente el slogan “obras Queridas”, junto al símbolo de un corazón.

5. Antiextractivistas, comunitarios e *indefinidos*: los feminismos que *sí* queremos

En contraposición al feminismo liberal asociado a este tipo de discursos, en las luchas territoriales riojanas estamos construyendo feminismos *otros* y *nuestros*. Así, los siguientes testimonios recuperan algunos de los feminismos que *sí* queremos. En particular, analizo las propuestas de dos grupos. Por un lado, la Red de Feministas Antiextractivistas del Sur, un espacio conformado en el año 2018 en el cual participan mujeres y disidencias que habitan diversos territorios, entre ellos, las provincias de La Rioja²¹, Catamarca, Tucumán, San Juan y Mendoza. En un texto escrito por una de sus integrantes, la Red es presentada como “una pluralidad de voces que nos conocimos en la militancia antiextractivista y antiminera específicamente; que devenimos feministas a nivel colectivo y singular por diferentes experiencias que encuentran en común la defensa del agua, la tierra y los territorios” (Gamboa, 2023, p.214). Por otro lado, las Defensoras del Agua del Famatina somos un grupo de mujeres guardianas de la naturaleza en el cual, desde hace algunos años, nos reconocemos feministas. Juntas comprendimos que no hay extractivismo sin patriarcado, razón por la cual venimos organizando y participando en diferentes movilizaciones feministas en nuestro territorio²². Nuestra colectiva, conformada en 2019, es orgánica a la Asamblea por la vida Chilecito, un espacio mixto nacido en el año 2006 y del cual forman parte algunas de nuestras compañeras.

²¹ En el caso riojano, integrantes de la Asamblea Riojana Capital forman parte de esta Red.

²² Por ejemplo, como cada 8 de marzo, en 2025 las Defensoras del Agua del Famatina participamos de la movilización en Chilecito, en el marco del Paro Internacional Feminista Antifascista y Antirracista. Además, realizamos una publicación en nuestras redes sociales con nuestro posicionamiento. Véase: <https://www.facebook.com/share/p/12GQtZxFdNr/> (consulta: 10/04/2025).



Conversando con una asambleísta riojana que integra la Red de Feministas Antiextractivistas del Sur, le consulté qué entendía ella por un “feminismo antiextractivista”. Comparto un fragmento de su respuesta:

67

Tiene que ver con la experiencia que se vive en el territorio que se está, que se habita. Y cómo se ha transitado esa esa lucha, porque no nacemos de un repollo [...] Se nace de genealogías que tienen que ver con el territorio que se habita. [...] desde dónde nos pensamos [...] No es la lucha feminista por un lado y la lucha ecológica o ecologista por otro, o sea no hemos nacido así, o sea, hemos devenido de una asamblea. El pensar o el sentirnos tierra, ahí ya no hay una división en lo ecologista, o en lo feminista. No, no hay, no lo percibimos de ese modo. No nace de una academia, aunque sí se nutre de un montón de cosas, de lecturas, de compañeros, compañeras, compañeros, que transitan sus propias experiencias en los territorios [...] No es solo la experiencia de la disputa, sino la experiencia de la resistencia, porque no creemos que no haya resistencia en el silencio. [...] La resistencia está en lo cotidiano, en la quietud, en el vínculo que se procesa en todas esas cosas. Y que también nace entendiéndose tierra, como raíz, como genealogía de abuelas, y de otras luchas que tienen que ver con el territorio, en defensa del territorio. Y de resguardar la memoria y de recuperar prácticas. [...] Y nos ha permitido pensar así eso encarnado, en la carne.

(Asambleísta 17, integrante de la Red de Feministas Antiextractivistas del Sur, 8 de noviembre de 2023)

Ligado a lo anterior, en una oportunidad las Defensoras del Agua del Famatina compartimos un taller de formación política interna centrado en el vínculo entre patriarcado y extractivismo y, particularmente, en la noción de cuerpo-territorio, desde la perspectiva de los feminismos comunitarios (Cabnal, 2010; Guzmán, 2014). En ese taller, nos *convidamos* algunos aportes de estos feminismos, y conversamos sobre su diferencia con otros movimientos que sostienen algunas consignas ligadas al feminismo europeo, tales como la de “¡muerte al macho!”. En cambio, para los feminismos comunitarios el camino hacia el buen vivir es junto a los varones, en la *comunidad*. Así nos lo explicaba una compañera:

[Las feministas comunitarias] hablan de que los varones también son víctimas de ese patriarcado. Y que el cambio de vida hacia el buen vivir, por lo menos desde esa cosmovisión, tiene que venir junto al varón. Y que todas esas

opresiones las tiene que trabajar la comunidad. Entonces hay un montón de mujeres en el linaje de cada una de nosotras incluso, que uno las puede llegar a calificar como machistas o como sometidas, y no, cada una de ellas vino haciéndoles frente a la violencia patriarcal a su manera, como podía, [...] construyendo formas de resistencia desde la comida, desde el tejer, el tejido. El tejido en el feminismo comunitario es... simbólico, y muy, muy fuerte, ¿no? lo ancestral. Porque dice que cuando tejemos no solo tejemos un pullover, una bufanda, un gorro, sino que destejemos nuestras propias opresiones. [...] Por eso la mayoría son sanadoras, porque ellas hablan mucho de sanar a nuestras ancestras para [...] enfrentar con otras herramientas, ese tipo de opresiones, y poder ir desanudándolas y desarmándolas. [...] Decir: “bueno, yo tengo que realizar mis prácticas, tengo que reflexionar, tengo que tomar conciencia, porque el patriarcado está dentro mío. Y yo soy tan patriarcal y tan machista, a veces más que otros varones”.

(Defensora 1, 19 de mayo de 2024)

Si bien nos sentimos afines a la propuesta de los feminismos comunitarios, ante una pregunta disparadora que propusimos en ese taller, “¿Qué feminismo queremos como Defensoras del Agua del Famatina?”, nos dimos cuenta que no lo queremos definir. Porque definirlo, como toda etiqueta, es limitarlo o, en palabras de otra compañera, *encerrarlo*:

Siento que intentar definirlo es algo muy pedante digamos, muy soberbio, ¿no? intentar definir. Porque incluso nuestras abuelas que han sido feministas, que hoy yo puedo decir “han sido feministas mis ancestras”, no lo llamaban así, y lo llamaban de otras formas. Entonces también, siento que, en la medida que lo definamos, lo encerramos, ¿no? Y siento que necesitamos en este momento empezar a reconocernos con todas estas cosas que tenemos. O sea a mí, por más de que yo sea feminista, el día de mañana me puedo estar peleando por un tipo, ¿porque quién soy yo para no hacerlo? Y el día de mañana alguna compañera me puede estar disputando un compañero, o nos podemos estar disputando poder por otra cosa. O sea, estamos atravesados por esta lógica, porque son lógicas estructurales, ¿no? Me parece que lo que generamos en estos espacios es la posibilidad de empezar a ver que hay otras formas [...] Porque no lo hacemos por primera vez, sino que hay memorias, ¿no? Y en esas memorias están estos linajes de poder encontrar las respuestas a algunas cosas que no sea desde la disputa o reproduciendo estas lógicas de poder.

(Defensora 2, 19 de mayo de 2024)



Si bien las Feministas Antiextractivistas del Sur y las Defensoras del Agua del Famatina son colectivas diferentes -aunque inexorablemente entrelazadas, como en todos los espacios asamblearios de la región, por compartir la lucha en contra del extractivismo-, estos discursos registran principios y elementos en común. Así, los feminismos que *sí* queremos están asociados, en primer lugar, a la territorialidad: no podemos pensar a nuestros feminismos escindidos de la defensa del territorio, del agua, de la tierra. Nos sentimos *una, cuerpo-territorio*, con nuestros *Apus*, las montañas que son nuestras fuentes de agua y de vida, y por eso percibimos al extractivismo *como violación*.

En segundo lugar, nuestros feminismos están fuertemente ligados a la ancestralidad. Las nociones de “genealogías”, “linajes” y “memorias” resaltan cómo nos sentimos herederas de nuestras ancestas, así como también de luchas previas, como la de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Mujeres que quizás no se autodenominaban feministas, pero que vienen siendo cuidadoras *de la vida*, humana y no humana, a lo largo de generaciones. Y si, junto a las feministas comunitarias, entendemos que el patriarcado es un sistema de muerte (Guzmán, 2014), entonces claro que nuestras abuelas eran feministas.

En tercer lugar, los feminismos que *sí* queremos no excluyen a nuestros compañeros varones. Muchos de nuestros espacios de militancia, como nuestras asambleas, o nuestra asamblea de asambleas que es la UAC (Unión de Asambleas de Comunidades)²³, son espacios mixtos, y es por eso que estamos convencidas de que los procesos de despatriarcalización tienen que ser junto con los varones y las disidencias sexo-genéricas.

Los compañeros, muchos entendieron un montón de cosas, porque fue un camino muy, muy en común con ellos, ¿viste? Eso es lo que había de particular. Que muchas de las discusiones las dimos con ellos.

²³ La Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC) es un espacio plurinacional conformado en el año 2006 que integra asambleas, grupos de vecinxs autoconvocadxs, organizaciones autónomas no partidarias ni vinculadas al aparato estatal y vecinxs en general. Su objetivo es la defensa de la vida, el territorio y los bienes comunes, y la lucha contra el extractivismo y la contaminación. Para más información, véase: <https://asambleasdecomunidades.org.ar/> (consulta: 14/4/2025).



(Asambleísta 17, integrante de la Red de Feministas Antiextractivistas del Sur, 8 de noviembre de 2023)

Creo que el desafío es eso, ¿no? que el tema de lo vincular, el tema de las relaciones, no sea algo como que.. quede en el plano de lo personal de lo individual, sino que sean cosas que nos podamos hablar, que podamos trabajar con nuestros compañeros varones, incluso con compañeras mujeres o disidencias que también están reproduciendo prácticas que no solamente tienen que ver con el machismo, sino también con esto del poder, ¿no? el querer imponer, el querer colonizarte con sus ideas, el querer radicalizar determinados pensamientos y no bancarse que otros pensemos distinto.

(Defensora 2, 19 de mayo de 2024)

Es que, además, reconocemos que el patriarcado está *adentro nuestro*, que nosotras mismas estamos atravesadas por esas lógicas de poder, y que algunas mujeres pueden tener actitudes tan patriarcales como las de los varones. Por eso mismo, nutridas de nuestras experiencias asamblearias, queremos feminismos *horizontales*, que rompan con las lógicas de la verticalidad que caracterizan a otros movimientos sociales, tales como los partidarios o gremiales.

En cuarto lugar, nuestros feminismos son feminismos de la cotidianeidad y de la autorreflexividad, que están en permanente construcción. Quizás no somos movimientos multitudinarios como los feminismos urbanos, pero sentimos que nuestra militancia no está solamente en una marcha o movilización, sino que se hace todos los días, en nuestras casas, trabajos y vínculos. En palabras de una compañera:

El feminismo, como dice Freire, ¿no?, no es, está siendo. En cada una de nosotras y en colectivo, porque... es un andar y desandar permanente. Que yo creo que no termina nunca.

(Defensora 1, 19 de mayo de 2024).

Por último, cabe destacar que nuestros feminismos, precisamente por estos principios y elementos que los caracterizan, enfrentan múltiples desafíos. Uno de los principales es la dificultad de integrar nuevas compañeras y compañeros, especialmente juventudes, debido a que somos pocas y, en el marco de las

relaciones de explotación patriarcales y capitalistas que nos oprimen, muchas veces nos encontramos sobrepasadas de tareas (laborales, de cuidados, entre otras, que se suman a las múltiples tareas de militancia). También, hemos tenido que lidiar con algunas situaciones de violencias machistas al interior de nuestros espacios asamblearios, debido a su carácter mixto, lo cual no es nada fácil cuando se trata de compañeros y compañeras. Finalmente, enfrentar las estructuras de poder arraigadas en nosotras mismas, y que en ocasiones reproducimos en el trato entre compañeras, es un camino no exento de dificultades, que colectivamente transitamos y, en palabras de los feminismos comunitarios, aprendemos a *destejer*.

6. Algunas primeras conclusiones

En este trabajo analicé la utilización por parte de empresas, gobiernos y ONGs del discurso de inclusión femenina (*purplewashing*) como una estrategia que permite reproducir las relaciones extractivistas de dominación y explotación, y como un tipo de repatriarcalización de los territorios (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017) que configura una nueva forma de explotación capitalista de los cuerpos de las mujeres. Desde ese punto de partida, realicé un análisis cualitativo de dos grupos de discursos.

Por un lado, los discursos sobre inclusión femenina utilizados por instituciones del gobierno de la provincia de La Rioja con relación a dos actividades extractivistas: la minería y la curtiembre de Nonogasta. En estos discursos se registran ideas propias del feminismo liberal tales como “desarrollo de la mujer”, “igualdad de género”, “inclusión de mujeres”, “futuro inclusivo y equitativo” o “acceso de mujeres a espacios de liderazgo y toma de decisiones”. También, en estos discursos aparece una romantización del rol femenino en las actividades extractivistas, a partir de ideas como “invaluable aporte”, “celebración” u “orgullo”, o el uso gráfico de corazones y el color violeta (*purplewashing*). En conjunto, si bien estos discursos se presentan como inclusivos, no aparecen mencionadas las disidencias sexo-genéricas, y de hecho utilizan un lenguaje binario -por ejemplo,



en el caso de la curtiembre, la expresión “las y los trabajadores”-. Además, también analicé algunos testimonios en los que mujeres asambleístas denuncian el uso de estos discursos por parte de diferentes empresas extractivistas: las mineras, la curtiembre y una finca agroindustrial. Así, ellas identifican este tipo de discursos como una estrategia de *marketing* de reciente incorporación, que asocian a relaciones de “explotación”, “manipulación” y “sometimiento”. Es por estos motivos que denominé a este primer grupo de discursos como “el feminismo que *no* queremos”.

Por otro lado, el segundo grupo de discursos refieren a los feminismos que, en cambio, *sí* queremos. Así, algunas mujeres que integran las luchas territoriales riojanas forman parte de la Red de Feministas Antiextractivistas del Sur. Otras, como en mi caso, participamos en la colectiva feminista de Defensoras del Agua del Famatina, en la cual nos sentimos afines a la propuesta de los feminismos comunitarios, pero que a la vez no queremos definir nuestro feminismo con una sola etiqueta, porque al encasillarlo, sentimos que lo limitamos. De todas maneras, estos feminismos antiextractivistas, comunitarios e “indefinidos” comparten una serie de características, tales como el papel central de la territorialidad y la ancestralidad. Se trata de feminismos asamblearios y horizontales que no excluyen a los varones ni a las disidencias sexo-genéricas, no solo porque compartimos espacios mixtos de militancia, sino también porque reconocemos que las lógicas patriarcales se encuentran profundamente enraizadas dentro de cada unx, incluso dentro de nosotras mismas. Por eso, los feminismos que *sí* queremos son feminismos de la cotidianeidad y de la autorreflexividad permanente, y que además, por estos motivos, enfrentan múltiples desafíos.

En ese camino, estas líneas fueron un primer esbozo de unas reflexiones que no están para nada acabadas. En trabajos posteriores, sería interesante indagar en el uso del discurso de inclusión femenina por parte de las empresas extractivistas que hoy están operando en la provincia de La Rioja, en su intento de violación permanente de nuestros territorios-cuerpo-tierra (Cabnal, 2010). Por supuesto, y



como siempre, no lo harán sin nuestras resistencias, esas que levantamos todos los días mientras sembramos las formas de vivir que *sí* queremos.



7. Referencias bibliográficas

- Barrios, M. (2023). Patriarcado y extractivismo en la Provincia De La Rioja (Argentina): Articulaciones desde las voces de mujeres que luchan: *Memorias disidentes. Revista de estudios críticos del patrimonio, archivos y memorias*, 1(1), Article 1.
- Barrios, M. (2025). “La mujer empoderada en el tractor de la minera”: Repatriarcalización de los territorios mediante el uso del discurso liberal de inclusión de género en la contratación laboral extractivista (el caso de la provincia de La Rioja, Argentina). *Actas digitales 7° Congreso Género y Sociedad : tramar la imaginación feminista, políticas, eróticas y poéticas en Nuestramérica*, 311-326.
<https://ffyh.unc.edu.ar/publicaciones/tienda/publicaciones-de-ddhh-y-genero/7-congreso-genero-y-sociedad-tramar-la-imaginacion-feminista-politicas-eroticas-y-poeticas-en-nuestramerica/>
- Cabnal, L. (2010). *Feminismos Diversos: El Feminismo Comunitario. ACSUR Las Segovias*.
- Carrizo Bertuzzi, T., Monte, M. E., & Saccucci, E. (2012). Desposesión y resistencias: Una mirada de género sobre la particularidad de la participación de mujeres en los movimientos sociales y políticos de Chilecito y Famatina. En M. A. Ciuffolini (Ed.), *Por el Oro y el Moro. Explotación minera y resistencias en Catamarca, Córdoba y La Rioja* (pp. 167-189). El Colectivo.
- Cerutti, D. A. (2017). *Comunidades en resistencia frente a violencias (en)tramadas en América Latina. Megaminería y control social en un espacio subnacional: San Juan, Catamarca y La Rioja*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo. (2017). (Re)patriarcalización de los territorios. La lucha de las mujeres y los megaproyectos extractivos. *Ecología política*, 54, 65-69.



- Dascal, M. (1998). Types of Polemics and Types of Polemical Moves. En S. Cmejrková, J. Hoffmannová, & O. Müllerová (Eds.), *Dialoganalyse VI/1* (pp. 15-34). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110965056-004>
- de la Vega Avila Tulian, C. (2018). *¿Lucha sin clase?. Experiencia de clase en las asambleas riojanas en contra de la megaminería.* <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/80392>
- de la Vega, C., & Barrios, M. (2024). “Nosotros volvimos al feudalismo”. Relaciones de privilegio y de subsistencia para la dominación extractiva y patriarcal en la provincia de La Rioja, Argentina. *Revista de Historia*, (25), 129–162. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/historia/article/view/5820>
- de León Lascano, M. S. (2021). Sistema prostibulario y regímenes extractivistas en Argentina: Una genealogía (2000-2020). *Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos*, 16, 190-207.
- Díaz Lozano, J. (2020). La búsqueda por cambiarlo todo. Acuerdos y tensiones de los feminismos populares: The quest to change everything. Consenses and tensions of popular feminisms. *Millcayac - Revista Digital de Ciencias Sociales*, 7(13), Article 13.
- Gago, V. (2019). *La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo.* Tinta Limón Ediciones.
- Galindo, M. (2014). *¡A despatriarcar! Feminismo urgente.* Mujeres Creando.
- Gamboa, M. (2023). NARRATIVAS GENEALÓGICAS Y ETNOFOTOGRAFÍA AFECTIVA EN LA PRODUCCIÓN DEL ARCHIVO VITAL DE NUESTRAS LUCHAS FEMINISTAS ANTIEXTRACTIVISTAS: *Memorias disidentes.* *Revista de estudios críticos del patrimonio, archivos y memorias*, 1(1), Article 1.
- Gamboa, M., & Gramajo, N. (2022). Diálogos transfronterizos de dos transfeministas antiextractivistas del sur. Experiencias desde cuerpos-territorios marcados por el neoextractivismo. En *Pensares feministas entre los márgenes* (pp. 59-76). Editorial Científica Universitaria de la Universidad Nacional de Catamarca.



- Gasetúa, E. F. (2022). Comunidad(es) de cuidado como resistencia a la violencia genocida en Argentina. *Comunidad(Es)de Cuidado Como Resistencia a La Violencia Genocida En Argentina*.
https://www.academia.edu/83036940/Comunidad_es_de_cuidado_como_resistencia_a_la_violencia_genocida_en_Argentina
- Gudynas, E. (2015). *Extractivismos: Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza* (Primera edición). CEDIB, Centro de Documentación e Información Bolivia.
- Guzmán, A. (Director). (2014, abril). *Adriana Guzman. El patriarcado* [Video recording]. https://www.youtube.com/watch?v=bJ7WnZXi_Lk
- Guzmán, A. (2019). Descolonizar la memoria, descolonizar los feminismos. *Ed. Tarpuna Muya*.
- Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinvención de la naturaleza* (Vol. 28). Universitat de València.
- Jofre, C., & Gasetúa, E. F. (2022). Hacer comunidad en territorios de sacrificio. En *CARTOGRAFIA DE CONFLICTOS EN TERRITORIOS INDIGENAS DEL CUYUM (Región de Cuyo, Argentina)* (pp. 261-201). Editorial de la Universidad Nacional de San Juan.
https://www.academia.edu/79903840/Hacer_comunidad_en_territorios_de_sacrificio_Carina_Jofre_y_Flavia_Gaset%C3%BAa
- Maingueneau, D. (2002). Situation d'énonciation, situation de communication. En M. C. Figuerola, M. Parra, & P. Solà (Eds.), *La lingüística francesa en el nuevo milenio* (pp. 11-19). Milenio.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4030069.pdf>
- Segato, R. L. (2016). *La guerra contra las mujeres* (Primera edición). Traficantes de Sueños.
- Solá Álvarez, M. de los Á. (2021). *El conflicto socioambiental en torno a la minería a gran escala en la provincia de La Rioja, Argentina. Territorios en disputa y praxis ecofeministas*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales.